

FAUSTINO MIRANDA GONZÁLEZ

BOTÁNICO, ECÓLOGO Y MAESTRO

Nació en Gijón al norte de España, el 19 de febrero de 1905 bajo la influencia del clima oceánico, durante su adolescencia realizó muchas caminatas por los bosques y montañas que están alrededor, así como largos paseos por el “mar cantábrico” donde descubrió las algas marinas a las cuales dedico sus primeros años y proyectos de investigación científica.

En mayo de 1939 llega a México como refugiado, donde desarrollaría por un cuarto de siglo una fecunda labor científica reorientando sus investigaciones al estudio de la flora terrestre de su nuevo país.

En 1949 aceptó la invitación del Gobernador de Chiapas para establecer en Tuxtla Gutiérrez, un Jardín y un Instituto Botánico.

Falleció un 17 de diciembre de 1964 a sus casi 60 años, a lo largo de su trayectoria obtuvo diversos reconocimientos y publicó más de 70 trabajos de investigación.



El 21 de octubre de 1937 las tropas franquistas entraron en Gijón, lo que lo obligó a huir hasta llegar a Barcelona, en esta ciudad se incorporó a la cátedra de historia natural en el Instituto Obrero. Participó en el Centro de Organización de Compañías Especiales del Cuerpo de Guerra Química e intervino en Servicios de Inspección en los frentes de Cataluña, lo que lo llevó a terminar en un campo de concentración del que fue rescatado gracias a Bibiano Fernández Osorio-Tafall, Secretario General de Izquierda Republicana y naturalista con el que Faustino había coincidido en el Instituto.

El 24 de mayo de 1939 parte en el buque Sinaia que trasladaba desde el puerto de Séte a Veracruz a dos mil republicanos españoles en busca de refugio.

En 1954 regresó a la Ciudad de México, reincorporándose al Instituto de Biología de la UNAM, donde fue nombrado Director del Departamento de Botánica.

Su profundo conocimiento de la vegetación lo convirtió en pieza clave en los proyectos gubernamentales de explotación de las riquezas naturales. Adscrito al Instituto Mexicano de Explotación de los Recursos Naturales Renovables (IMERNAR) y a la Comisión de Estudios del Sureste.

Legado para la biología de Chiapas

En 1949 acepta la invitación del gobernador Rafael Pascasio Gamboa para establecer en Tuxtla Gutiérrez, un Jardín y un Instituto Botánico. Durante cinco años, de 1949 a 1954, desarrollando un centro de investigación científica, para abordar el estudio de las plantas de Chiapas, y uno de los jardines de flora tropical más completos de América latina, formado por diferentes nichos ecológicos. Publicó dos tomos de “La Vegetación de Chiapas” proponiendo una división de los tipos de vegetación que continúa vigente.

